

## CARTAS

## LA ÚNICA SOLUCIÓN

La muerte de Gerardo es, sin lugar a dudas, la más insensata e inútil que nos ha tocado presenciar en esta vorágine de violencia que azota al país. No podemos menos que sentirnos asqueados por estos mercaderes del dolor, a los que no importa la zozobra de un pequeño con tal de lucrarse. Ya es hora de que los buenos salvadoreños, que amamos la paz y el trabajo honrado, exijamos a quienes ostentan el poder que se legisle en favor de penas ejemplarizantes para este tipo de abominaciones.

No se engañen pensando que estos animales (porque no tienen otro calificativo) van a reformarse y, en unos años, integrarse a una sociedad productiva. De ninguna manera. La única forma que se haga justicia es pidiendo la pena capital; ni siquiera cadena perpetua, ya que ofende pensar que nuestros impuestos pagarán la manutención de por vida de tales criminales. Puede que la pena de muerte no sea la solución; Timothy McVeigh fue al patíbulo sin mostrar arrepentimiento por su crimen. Pero, ciertamente, no volverá a causar dolor a nadie.

Mario F. Martínez A.  
mariomartinez85@hotmail.com

## No caigamos en la trampa

Es natural, humano y racional el pensar en instaurar nuevamente la pena de muerte en nuestro país como paliativo para el incremento de la violencia en nuestros días. Días malos, muy malos, que queramos o no queramos estamos viviendo y sufriendo. Lo que nos salta a flor de piel, lo que clama nuestra voz, es que volvamos a los tiempos en que se pagaba con la misma moneda a los que delinquieran; al violador con la castración, al ladrón con la amputación y al asesino con la pena de muerte. Pero, ¿será eso lo que realmente necesitamos los salvadoreños en este momento? ¿Detendrá esta ola de violencia combatir fuego con fuego? ¿Será necesario retroceder con el propósito de avanzar? ¿O simplemente lo pensamos por impotencia?

Claro que siento el dolor; por supuesto que siento la ira y la impotencia; comparto ciento por ciento el calvario de la familia Villeda Kattán. Yo también tengo un hijo de nueve años en tercer grado; yo también he pensado en irme de este país; yo también he llorado al ver hasta dónde ha llegado la barbarie humana. Creo que, sin desearlo, Gerardo se inscribió en nuestra historia para ser un símbolo, como bien lo dijo el Presidente, pero creo que Flores se quedó corto en su análisis.

Si lo analizamos objetiva y racionalmente, debemos reconocer que retroceder en los derechos que hemos ido ganando como nación no nos devolverá a nuestros niños muertos, ni evitará que otros mueran. No podemos permitir que los malos nos arrastren a su campo. Embarcarnos en una vorágine de vendettas sólo incrementará la brecha entre una sociedad civilizada y una incivilizada.

La pena de muerte es sólo sinónimo de eso, de muerte, y las estadísticas no muestran una relación directa entre ella y la disminución de la criminalidad. Entonces, ¿por qué no se empieza por hacer cumplir las leyes existentes? ¿Por qué no nos aplicamos la ley nosotros mismos? Nadie puede negar la costumbre de estar por encima de la ley; y saber que hay personas que, hagan lo que hagan, son intocables, es un grave ejemplo para los delincuentes.

Para combatir la impunidad no necesitamos los votos de la oposición, ni cambiar la Constitución. Es cuestión de vocación democrática y aplicación de la justicia. Por eso voto por la pena de vida, por agotar primero las instancias con que ya contamos y no utilizamos. Después, quizá sea el tiempo de buscar otras vías. Nunca antes.

Ing. Samuel Humberto Varela Luna  
samuarella@hotmail.com

Si desea exponer sus comentarios sobre los contenidos de VERTICE, o publicar su opinión sobre algún tema de actualidad, puede hacerlo a través de los siguientes medios.

Por carta: 11a. Calle Oriente #271, San Salvador, El Salvador, C.A., Teléfono: (503) 2710100, ext. 1187. Fax: (503) 271-2346, Correo electrónico: vertice@elsalvador.com

Para publicar su opinión debe adjuntar su nombre, apellidos y cédula de identidad.

Vértice podrá editar las colaboraciones por motivos de claridad y espacio.

# Laaaarga vida

## para el motor de tu carro

Si quieres que el motor de tu carro dure más, usa sólo Shell Defensa, porque está comprobado que sus micromoléculas recubren el interior del sistema de combustible y lo protegen contra el desgaste

**hasta un 40% más**  
que cualquier otra gasolina en El Salvador.

Utiliza siempre  
Shell  
**Defenda**  
Pura protección

